

"El Chileno"  
10 Agosto 1906

Nº 2085 / OBR 121

ral

idades y orgullo que a menudo alimenta nuestra naturaleza. Si fuese posible establecer un interrogatorio universal sobre los usos propios y terminantes que podemos reclamar de los campos, universal también, la respuesta, universal también, tendría que ser una sola: los cementerios sirven para dar honores sepultura a los muertos y nada más.

Me equivocaré, si embargo. De entre los millones de células que tendría el estudio, habría que separar una, de notable discordancia con los millones restantes: la perteneciente al gobernador de Melipilla.

En la antigua Grecia, Eróstrato, que no tenía fe en la infalibilidad, pero fuego un día al templo de Delfos. De ese modo queo legar un nombre a la historia, para a la posteridad. Algo parecido le ocurrió al gobernador de Melipilla. Quiero singularizarlo entre los demás diáconos, y de allí que haya querido bastar al cementerio del pueblo para la instalación de un lavatorio.

El Chileno se ha preocupado repetidas veces de esta barbaridad gubernativa, oprobio para el gobierno actual; pero las medidas estrictas e inmediatas que debieron dejarse sentir, aun no llegan.

El gobernador, que debió por lo ménos ser sometido a un exámen detenido de sus facultades mentales, sigue en su puesto y decreta a ans y mejor. Consulta a todo un pueblo y se hace rendir homenajes ridículos que probablemente no se gusta un ministro.

La malversación de fondos sigue su camino, sin respetar siquiera las partidas del presupuesto, que pertenecen a los más pobres, los diarios de Santiago denuncian la inmundicia sin nombre que se llama lavatorio de Melipilla, entafases, como un desagravio, se cambian los cafeteros a un local circun dado de tumbas, como que está dentro de las murallas del cementerio del pueblo.

La crónica futura, enumerando las cosas extraordinarias que se vienen durante la administración Riquelme, puede señalar con justicia la instalación de un lavatorio en el interior de un cementerio.

El Congreso Obrero

Sus convenciones y el obra (Colaboración)

Próxima a efectuarse la Convención que el Congreso Obrero lleva a cabo todos años, el 17 de Setiembre, en distintas provincias del país, voy a permitirle analizar los grandes beneficios que reportan a las Sociedades y a la clase obrera estos pasajes de los señores congresales.

La primera Convención tuvo lugar en la capital con lo cual quedó inaugurado el famoso Congreso Obrero, y con estos hicieron las sociedades obreras un remedo a nuestro Congreso Nacional.

Casi todas las sociedades, que no lo hicieron en la inauguración, a fuer de novedosas nombraron sus delegados y principiaron las funciones del citado Congreso, con la mar de proyectos, castillos en el aire que faltos de cemento se caían en su propia base; principiaron también los comentarios; ya la clase obrera con su congresito chico iba a ser feliz, iba a salir de la postrocion en que la tenían sus colegas del Congreso grande. Comenzaron las sesiones de este cuerpo, que llamé el quinto poder del Estado; llovieron una cantidad de proyectos, los señores delegados rivalizaban en actividad y en oratoria en la discusión de los proyectos que iban a darle a la clase obrera tanta felicidad para vivir que casi no iba a tener necesidad de trabajar para subsistir a sus necesidades.

Después de esto, que destilaba una granada nos esperaba! Cuanto sacrificio inútil! Cuanto tiempo perdido! Mientras que en las sociedades faltan hombres de buena voluntad que desearían sus destinos.

Llegó el primer aniversario de la inauguración del Congreso Obrero y se acordó llevar a cabo su segunda Convención en el país, así se iba a dar cuenta de los trabajos llevados

a cabo durante el año y también acumular proyectos que servirían para tener material que discutir en el año siguiente.

Hasta aquí no más dará la popularidad del Congreso Obrero. Desde esta época principió el debarajuste; las sociedades más serias, como lo dije en un artículo anterior, retiraron sus delegados; comprendieron que era inútil sacrificar personas que en el seno de ellas hacían mucha falta para que prestaran su concurso en beneficio de su conciencia y compañeros de trabajo.

Porque, por más que el Congreso Obrero quiera hacernos traer la pildora de que las sociedades prosperan con tener delegados en esa corporación, yo considero que no hai tal prosperidad.

Esto se para mí, está bueno para dicho pero no para credo; yo no he visto que ninguna sociedad de la capital, ni siquiera de provincias, haya sacado absolutamente nada en beneficio de sus asociados con tener delegados al Congreso Obrero.

Seguendo con las convenciones, o pasajes diré mejor, en caso imitan mucho a nuestros diáconos y señores los señores del Congreso Obrero; aquéllos, en una época del año, después del período de sesiones se van a sus haciendas a cambiar de temperamento, teniendo sus pasajes gratis por ferrocarril hasta donde les da la gana; éstos después de un año de *trabajo* (en las sesiones del Congreso se entiendo) necesitan también de pasajes para cambiar de temperamento, teniendo también por supuesto pasaje gratis cuando el pasaje está de buenas y se les da, pero si éstos está de malas, las pobres sociedades tienen que pagarles, de sus fondos sociales, el pasaje de ida y vuelta a sus delegados, como ya sucedió en una ocasión.

En vísperas de las convenciones llegan a las sociedades delegados las circulares en que, a más de los delegados que mantiene cada sociedad, se les dice que nombren los que quieren e indiquen el número de pasajes que necesitan para solicitarlos del Gobierno.

Esto de solicitar mayor número de delegados que los legales, se explica muy fácilmente; quieren, con el mayor número hacer creer en las provincias que la totalidad de las sociedades de la capital están concurridas en el Congreso.

Pregona por ahí los delegados diciendo mientras el pueblo se emborracha celebrando el aniversario de nuestra independencia, unos cuantos hombres de buena voluntad se sacrifican por elaborar proyectos para el bienestar de la clase obrera.

Después de hablar esto, ellos hacen lo mismo; lo único que cambian es el teatro de operaciones.

Voy a hablar con franqueza; desde un principio se introdujo en el Congreso Obrero un elemento anarquista que es el que no puede ver que el pueblo se entusiasme los días de las fiestas patrias.

Si de un delegado que en la Convención de Talca prolongó su estadía en aquella ciudad ocho días más que los necesarios, llegando al segunda en la mar de tarjetas postales con epítetos amorosos que traen como recuerdo de las bellas teliquinas.

Valiente manera de trabajar por el bienestar de la clase obrera! Vanitas los congresales de la Convención, llegan con más proyectos que delegados van, los cuales pasan a dormir el sueño de los justos en los archivos del ya famoso Congreso Obrero, haciendo con esto otra imitación a nuestros gobernantes.

Vaya esto como introducción; en un próximo artículo he de ver con poderosas razones que no son los congresales obreros los que se necesitan para hacer feliz a este desgraciado pueblo digno de mejor suerte.

ESTEBAN PASTENES V.

BIBLIOTECA de EL CHILENO ACABA DE APARECER

Quo vadis?

El primer volumen de la magnífica obra de Stanislavski, que se CENTAVOS EL REMPLAZAR

El mago

DEL HOTEL DE FRAI

El órgano de las supersticiones

EL CONDE DE DAS

VERSUS EL PRESIDENTE DE REPLAUDI

Ha salido a luz el primer número de la revista «El Mientero», órgano del conde y del conde de Das, el gran novador de las ciencias de El Ejemplar vale un peso tendemos que el editor hecho un gran negocio, y el público se va ya cansando de la palabrería.

La cartabula semi-oscurentes verdades, tiene un aspecto misterioso. Ha escrito se vé, en un fondo un globo terráqueo y sobre este lema: «Pensar es vivir».

Nosotros que conocemos el rector de la nueva publicación que estamos al tanto de sus daderos conocimientos, quisimos cambiar ese mote por una crónica, por otro que tirara mejor el objeto de vista; lo pondríamos el siguiente: «Elegir es vivir».

Esto por lo que respecta al primer golpe de vista, como se puede observar en una de las frases de Victor Hugo: «El samiento no es mas que un pio, y, sin embargo, este mueve el mundo».

Abrimos el folleto y de de un saludo a la prensa encontramos un artículo titulado «Paz» con el siguiente grafía: «Aquel que siente su corazón con paz.—Aug Cualquiera se figura que Augusto es el célebre senador César y primer emperador romano. Pero no. La cuestión es del señor viz de Sarak, hijo del señor de Das. A reglón seguí articulo, que es un libro en los profundos secretos Oriente y del Occidente, a que Cristo ha plajado a Ima y Buddha al decir a los bro: «Paz a vosotros».

Siempre hemos creído a Ali-Ismaíl de Buenos Aires el representante del Khedi Ejipto, que el epónimo del morado, conde de Das, doctor y filósofo Alberto de rak era un aventurero a pero nunca llegamos a una que llegara al ridículo, a lo teso. No exieramos.

En efecto, sostiene el de Das en su revista que ma de su hijo Augusto: «que siento latir su corazón, a aquel tendrá la palabra de las doce palabras simbolo sublime de una era redentora en que ya el entrado».

El señor conde dice estado a los méritos que grandes redentores de la humanidad han sido cinco. Ant ahora lo fueran Bahma, Su S.kyo-Musi y Cristo.

Cual es el quinto redentor? Indudablemente que debe ser algún adepto del mago del Conde. Le deja entender en un artículo «Paz» de El Pensamiento que hemos aludido. Como testualmente el Conde tiene ha sido encabrazado el lema sublime de la nueva redentora (alude a las 12 palabras del vizconde de Sarak) aunque apenas ahora comie a vibrar en nuestras auras 12 palabras que encierra mayor de las promesas y la bella de las esperanzas; as esperanza y promesa, seran lindas por el quinto Redentor de viente».

Y Mas abajo, en la página se ostenta el retrato señor vizconde de Sarak, en no del cual, se divisan las riales de las 12 palabras de paz, las del lema de la redentora. Y a los pies de la fotografía el subgrafía del Augusto, del niño Mesías.

Oh! kato es demasiado.

¿Y es posible que haya personas que contribuyan con presencia y con su discurrimento de tan indignos al cherrías? ¿Es posible que el Presidente de la República el primer magistrado de la cion haya acudido a las sedes de tal farasa? Verdudmente parece incomprendible.

Pero hai algo mas grave. Pensamiento registra una lista completa de la velada asistió el Excmo. señor H. asegurando...